

DEBERES HACIA LOS DEMÁS

Base Bíblica: 1Timoteo 5:1-16

- 1Ti. 5:1 No reprendas con dureza al anciano, sino, más bien, exhortalo como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos,
2 a las ancianas, como a madres; a las más jóvenes, como a hermanas, con toda pureza.
3 Honra a las viudas que en verdad son viudas;
4 pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, que aprendan éstos primero a mostrar piedad para con su propia familia y a recompensar a sus padres, porque esto es agradable delante de Dios.
5 Pero la que en verdad es viuda y se ha quedado sola, tiene puesta su esperanza en Dios y continúa en súplicas y oraciones noche y día.
6 Mas la que se entrega a los placeres desenfrenados, aun viviendo, está muerta.
7 Ordena también estas cosas, para que sean irreprochables.
8 Pero si alguno no provee para los suyos, y especialmente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.
9 Que la viuda sea puesta en la lista sólo si es mayor de sesenta años, habiendo sido la esposa de un solo marido,
10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos, si ha mostrado hospitalidad a extraños, si ha lavado los pies de los santos, si ha ayudado a los afligidos y si se ha consagrado a toda buena obra.
11 Pero rehúsa poner en la lista a viudas más jóvenes, porque cuando sienten deseos sensuales, contrarios a Cristo, se quieren casar,
12 incurriendo así en condenación, por haber abandonado su promesa anterior.
13 Y además, aprenden a estar ociosas, yendo de casa en casa; y no sólo ociosas, sino también charlatanas y entremetidas, hablando de cosas que no son dignas.
14 Por tanto, quiero que las viudas más jóvenes se casen, que tengan hijos, que cuiden su casa y no den al adversario ocasión de reproche.
15 Pues algunas ya se han apartado para seguir a Satanás.
16 Si alguna creyente tiene viudas en la familia, que las mantenga, y que la iglesia no lleve la carga para que pueda ayudar a las que en verdad son viudas.

Introducción. - Los hombres en el ministerio pueden evitar actitudes impropias hacia las mujeres, tratándolas como miembros de la familia. Si los hombres ven a las mujeres como miembros en la familia de Dios, las protegerán y procurarán su crecimiento espiritual.

Pablo quería que hasta donde fuera posible, las familias cristianas se sostuvieran a sí mismas. Insistió que, en las familias, los hijos y nietos cuidaran de sus viudas (5:4); sugirió que las viudas jóvenes se volvieran a casar y empezaran nuevas familias (5:14); y ordenó que la iglesia no apoyara a los miembros flojos que no querían trabajar (2Tesalonicenses 3:10). Sin embargo, cuando era necesario, los creyentes compartían sus recursos (Hechos 2:44-47); daban con generosidad para ayudar a las iglesias que enfrentaban desastres (1Corintios 16:1-4), y asumían la responsabilidad de cuidar a un gran número de viudas (Hechos 6:1-6). La iglesia siempre ha tenido recursos limitados, y siempre ha tenido que balancear las necesidades económicas con la generosidad. Esto sólo tiene sentido para los miembros que trabajan tan arduamente como les es posible y son tan independientes como pueden, para poder sostenerse a sí mismos y a los miembros menos afortunados. Cuando los miembros de la iglesia son responsables y generosos, es posible satisfacer las necesidades de todos.

Las viudas por lo general no se podían mantener a sí mismas ya que no tenían pensión, jubilación, seguro de vida y los trabajos dignos eran muy limitados. Naturalmente, la responsabilidad de cuidar de los necesitados recaía primero sobre sus familiares, las personas que estaban más estrechamente relacionadas con ellas. Pablo recalca la importancia de las familias en el cuidado de las viudas, y no dejarlo a la iglesia. Así, la iglesia podría encargarse de las viudas que no tenían familiares. Una viuda que no tenía hijos u otros familiares para que la sustentara estaba abandonada a la pobreza. Desde el principio, la iglesia cuidó de sus viudas, que en retribución daban un valioso servicio a la comunidad de fieles.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Cómo debía tratar Timoteo a los ancianos, a los más jóvenes, a las ancianas y a las más jóvenes?
- ¿Qué debía hacer con las viudas que en verdad lo eran?
- ¿Qué encomienda a los hijos o nietos?
- ¿Qué viudas debían ser puestas en la lista para ayudarles y cuáles no?
- ¿Qué recomienda para las viudas jóvenes?
- ¿A qué exhortaba a los creyentes?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Es buena la compasión? (*1Pedro 3:8-9*)
- ¿Qué opinas del Quinto Mandamiento? (*Éxodo 20:12*)
- ¿Qué responsabilidad tenemos para con nuestros padres y abuelos?
- ¿Por qué consideras que es importante cuidar de las viudas? (*Santiago 1:26*)
- ¿Qué servicio podrían prestar las viudas en la iglesia?

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Tienes alguna viuda en tu familia? ¿Cómo le ayudas?
- ¿Respetas y amas a los demás miembros de tu iglesia como a tus familiares? (*1Timoteo 5:1-2*)
- ¿Qué podrías hacer para ayudar a gente que está en necesidad?
- ¿Ves sólo por tus necesidades o por las de los demás? (*2Tesalonicenses 1:3; Filipenses 2:4*)
- ¿Estas ofrendando de tu dinero y de tu tiempo para que otros se beneficien? (*2Co. 8:1-7*)

Conclusión. - Timoteo debía tener cuidado de no malversar los fondos de la iglesia dando dinero a viudas que no lo merecían. En su tiempo, tanto como ahora, había engañadores que explotaban a la gente bajo la máscara de la religión. Tales personas usualmente visitaban las iglesias porque sabían que los santos de corazón blando les darían una contribución «por amor de Jesús».

Amén.